

L.S. Vigotsky y A.R. Luria: la formación de la neuropsicología¹

Tatiana V. Akhutina

*Directora del Laboratorio en Neuropsicología, Facultad de Psicología,
Universidad Estatal de Moscú*

Resumen: El presente artículo aborda el análisis de la relación que existe entre las premisas teóricas y metodológicas de L.S. Vigotsky y A.R. Luria. Se presentan datos acerca de las investigaciones conjuntas de estos dos grandes científicos y se plantean los tres principios básicos de la teoría neuropsicológica de Luria, los cuales fueron elaborados a partir de las ideas de Vigotsky: la génesis social de funciones psicológicas superiores, su estructura sistémica y su localización dinámica. **Palabras clave:** Neuropsicología, Teoría neuropsicológica, Escuelas neuropsicológicas.

L.S. Vigotsky and A.R. Luria: the foundation of neuropsychology

Abstract: The present article is dedicated to the análisis of the relation between theoretical and methodological premises of L.S. Vigotsky and A.R. Luria. The information about the mutual research of two great scientists is presented. The three main principles of Luria's neuropsychological theory based on Vigotsky's ideas are presented: the social genesis of superior psychological functions, their systemic structure and their dynamic localization. **Key words:** Neuropsychology, Neuropsychological theory, Neuropsychological schools.

Quisiera iniciar este artículo con un recuerdo. En el año de 1970 concluí mi trabajo de tesis doctoral y mi directora, L.S. Tsvetkova, decidió mostrar el trabajo a A.R. Luria. Él hizo una sola corrección: en el lugar donde se trataba de la elaboración detallada de los principios de la neuropsicología, él tachó su nombre y escribió "L.S. Vigotsky". A mí me parecía que como se trataba de una elaboración detallada, era más correcto nombrar a A.R. Luria, sin embargo, él mismo pensaba de manera diferente. Con la decisión que caracteriza a los autores jóvenes, coloqué ambos nombres.

Al recordar este hecho, quiero no sólo ponerlo como ejemplo de la fidelidad de A.R. Luria a su amigo y maestro, sino también establecer la pregunta: ¿Si A.R. Luria tiene razón, entonces, cuál era el camino de L.S.

¹ Traducción del ruso al castellano: Yulia Solovieva y Luis Quintanar Rojas

Vigotsky hacia la elaboración detallada de los principios de la neuropsicología?, ¿cuáles son sus bases?, ¿en qué sistema teórico general se encuentran estos principios?. Las respuestas a estas preguntas son esenciales no sólo para la historia de la ciencia, sino también para el desarrollo de la táctica y la estrategia de la neuropsicología (es necesario regresar a las bases en cada paso serio del desarrollo de la ciencia para la elaboración de problemas particulares).

Evidentemente, para responder a estas preguntas tenemos poco material. Me refiero en primer lugar a la pérdida de documentos muy valiosos (las anotaciones de entrevistas clínicas realizadas por L.S. Vigotsky que guardaba una de sus alumnas, L.S. Gueshlina, se han perdido). Mi generación todavía recuerda las observaciones clínicas de los pacientes que realizaba A.R. Luria; existían también las grabaciones, pero éstas no se han publicado; en segundo lugar, la elaboración insuficiente de los archivos (el enorme archivo de A.R. Luria², hasta ahora no se ha descrito, pero yo recuerdo que, en relación con la publicación del trabajo de L.S. Vigotsky “Problemas de la conciencia” en 1968, A.R. Luria le decía a A.A. Leontiev, que él tenía muchos materiales relacionados con el tema. Además existen también los archivos de R.E. Levina, N.G. Moroxova y otros alumnos de L.S. Vigotsky); en tercer lugar, lo inaccesible de los materiales ya preparados (cuántos años hemos estado esperando el libro de G.L. Vigodskaya y de T.M. Lifanova que ya hace mucho tiempo se han entregado a las editoriales); en cuarto lugar, la ausencia casi total de investigaciones histórico-científicas acerca de la colaboración de L.S. Vigotsky y A.R. Luria [sobre este tema se han publicado sólo dos pequeños libros: Radzиковsky y Xomskaya (1981) y Xomskaya (1981); también es posible consultar: Leontiev (1990) y Xomskaya (1992)]. A pesar de todas estas circunstancias, intentaremos discutir los materiales conocidos y accesibles.

Como punto de partida retomemos el artículo de L.S. Vigotsky de 1925 “La conciencia como problema de la psicología de la conducta”. Aquí L.S. Vigotsky dio el primer borrador de la psicología y, correspondientemente, la primera decisión más general de la correlación entre la socio-génesis y la biogénesis de la psique humana y la conciencia.

Reproduciremos de manera breve la lógica de L.S. Vigotsky, construida como oposición para las teorías existentes. De acuerdo a su opinión, el comportamiento humano se puede describir a través de reflejos condicionados e incondicionados, pero en este caso, se pierde todo su carácter específico: el concepto “reflejo”, que se utiliza para caracterizar a la

² Actualmente, este trabajo se está realizando por un grupo de investigadores encabezado por la nieta de A.R. Luria. Nota de traductor.

conducta del animal, como a la del hombre, es suficiente para el primero, pero limitado para el segundo. La fórmula primaria de L.S. Vigotsky es la siguiente: el comportamiento humano se diferencia de la conducta de los animales por la experiencia social e histórica y “la duplicación de la experiencia”. Con esto último, L.S. Vigotsky, después de C. Marx, comprende la posibilidad de imaginar conscientemente (en la conciencia) el objetivo de la acción, refiriéndose, en el epígrafe del artículo, a la expresión de C. Marx acerca de la diferencia entre el arquitecto y una abeja.

L.S. Vigotsky establece la tarea de explicar, cómo una reacción reflectora se puede convertir en algo cualitativamente diferente, es decir, aquello que permite comprender la duplicación de la experiencia. Discutiendo los datos de la fisiología, L.S. Vigotsky, después de N.N. Lange y Ch. Sherrington, identifica el papel de la reacción circular y de la relación propioceptiva en la organización de la conducta. Posteriormente estas ideas se convirtieron en las representaciones del sistema funcional, pero mientras, él dio el primer paso partiendo del concepto “reflejo”.

L.S. Vigotsky dirige su atención al hecho de que el mecanismo de la reacción refleja puede ser diferente, particular, en el caso de operaciones con la palabra. Debido a que el estímulo verbal puede ser recreado, es decir, convertirse en la reacción, mientras que la reacción se convierte en el estímulo, entonces, estos reflejos se hacen reversibles. “De toda la masa de estímulos, para mí se identifica claramente el grupo de estímulos sociales que parten de la gente. Se identifica por el hecho de que yo mismo puedo recrear los mismos estímulos, por el hecho de que éstos muy pronto se hacen reversibles³ para mí y, consecuentemente, determinan mi conducta de una manera distinta, no como todos los demás. Estos me hacen semejante a los demás, me igualan con mis actos. En el sentido amplio de la palabra, en el lenguaje se encuentra la fuente de la conducta social y de la conciencia” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 95). Y un poco más adelante: “Nosotros tenemos conciencia de nosotros mismos, debido a que tenemos conciencia de los demás”, “la conciencia es el contacto social con nosotros mismos” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 95).

Finalmente, L.S. Vigotsky transforma la fórmula primaria: la experiencia histórica, la experiencia social y la conciencia – todos estos son casos particulares de la experiencia social comprendida de manera amplia; a todos ellos los caracteriza la experiencia duplicada. Posteriormente, él llega a la conclusión de que “la conciencia es solo reflejo de reflejos. De esta forma, la

³ Muchos años más tarde, A.R. Luria, estudiando la formación de acciones voluntarias en los niños, mostró que el control de las reacciones verbales anticipa el control de las reacciones motoras (Luria, 1959). Este mismo hecho se ha demostrado también con material sobre las reacciones conflictivas verbales y no verbales (Passler, Isaac y Hynd, 1985). Nota de autor.

conciencia..., como una forma particular del ser, no existe. Esta representa una estructura muy compleja de conducta, en particular, de la conducta duplicada”, como se dice en relación al trabajo con palabras retomadas del epígrafe (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 98).

Así, en el artículo de 1925, L.S. Vigotsky llega a la conclusión de que la conciencia es la interacción social colocada adentro y da la primera solución del problema “cerebro y conciencia”, identificando el papel de la palabra en la formación de la psique humana: para que el trabajo se convirtiera en trabajo, se necesita el mecanismo de separación del objetivo de la acción y este sólo se puede construir con la ayuda del signo material reproducible, en particular, de la palabra⁴.

Después de la aparición de este núcleo de la teoría de L.S. Vigotsky, en la “zona del desarrollo próximo” se encontró el método instrumental y la comprensión de la interiorización, la elaboración del concepto de sistema funcional y la nueva aproximación hacia el significado verbal. Sin embargo, lo primero en el plan de trabajo era la verificación experimental del papel de la palabra (signo, instrumento psicológico) en la organización de la conducta humana. L.S. Vigotsky señaló inicialmente la línea genética⁵ de las investigaciones y después apareció en su plan el estudio de la desintegración de las funciones psicológicas.

Las conclusiones de los trabajos sobre la parte genética del programa, las encontramos en el libro de L.S. Vigotsky y A.R. Luria “Estudios sobre la historia de la conducta (Mono. Hombre primitivo. Niño)”, que se concluyó en el verano de 1926. El capítulo sobre el niño, escrito por A.R. Luria, resultó ser el más complejo. En correspondencia con la idea general, A.R. Luria tenía que identificar en la conducta del niño, las “líneas separadas del desarrollo psicológico-natural y psicológico-cultural” (Vigotsky y Luria, 1929; Luria, 1966, pág. 20). Bajo este punto de vista, él describía los datos tanto de otros autores, como del grupo de L.S. Vigotsky acerca del desarrollo de las funciones de la percepción, la memoria, la atención, el lenguaje y el pensamiento. A.R. Luria considera como manifestaciones del desarrollo psicológico natural, en particular el fenómeno del egocentrismo en el pensamiento y el lenguaje, identificado por J. Piaget. Aquí mismo, sin

⁴ Coincidiendo completamente con el punto de vista de M.G. Yaroshevsky acerca de la necesidad de la división de las representaciones que caracterizan a los diferentes periodos de la vía creativa de L.S. Vigotsky, yo no puedo estar de acuerdo con su posición de que, al primer segmento de esta vía (es decir, antes de 1927) lo caracteriza “la ausencia... de la orientación hacia el marxismo y hacia el principio de la mediatización de las funciones psicológicas con signos” (Yaroshevsky, 1993).

⁵ Este término se utiliza en el sentido del desarrollo y no de la ciencia “genética”. Nota de los traductores.

notar la contradicción, A.R. Luria recuerda que los experimentos de L.S. Vigotsky mostraron la función de planificación del lenguaje egocéntrico (Vigotsky y Luria, 1929). Un poco más adelante, recordando la comparación de C. Marx acerca del arquitecto y la abeja, escribe que nosotros le debemos las enormes ventajas del intelecto sobre el instinto, principalmente al mecanismo del lenguaje interno... Pasando desde afuera hacia adentro, el lenguaje había formado la función psicológica más importante que es el representante del medio externo dentro de nosotros, estimulando el pensamiento y, como piensan algunos autores, preparando el fundamento para el desarrollo de la conciencia (Vigotsky y Luria, 1929, pág. 196). L.S. Vigotsky notó las contradicciones de su propia concepción (y no sólo la expresión de A.R. Luria). En la carta a A.N. Leontiev (23.07.29) acerca de las contradicciones de A.R. Luria, L.S. Vigotsky Señala que “esta no es la culpa personal de A.R., sino de toda la “época” de nuestro pensamiento...” (Vigotsky y Luria, 1929, pág. 196). La teoría de la utilización del signo como instrumento psicológico sin la teoría de la interiorización, sin las representaciones de la reorganización sistémica de las funciones psicológicas, no puede explicar sin contradicciones la génesis del comportamiento del niño – a esta conclusión llegó L.S. Vigotsky un año más tarde. Pero, antes de hablar sobre esto, veamos brevemente la historia de la segunda línea – patológica – de las investigaciones.

Con este objetivo, L.S. Vigotsky llegó en 1926 a la Clínica de Enfermedades Nerviosas, donde ya trabajaba A. R. Luria. En su autobiografía científica, A.R. Luria recordaba: “L.S. Vigotsky y yo llegamos a esta clínica en la mitad de años veinte, tal vez por razones distintas. Yo, intentando encontrar material para el análisis de la desintegración de la conducta en paciente con neurosis (con ayuda de la metódica motora combinada – T.A.), pero L.S. Vigotsky con intereses más amplios, relacionados con la infancia anormal y difícil, por un lado, y por otro lado, con el papel del lenguaje en la conducta del hombre” (Luria, manuscrito, pág. 25).

Así, L.S. Vigotsky fue el primero que se interesó por lesiones cerebrales orgánicas y él incluyó a A.R. Luria en este trabajo, dirigiéndose inicialmente al estudio de las alteraciones del lenguaje (afasia) y después de los movimientos (enfermedad de Parkinson) y otras formas clínicas.

L.S. Vigotsky concluyó los resultados de ambas líneas de investigación en su informe “Acerca de los sistemas psicológicos” (Vigotsky, 1982, vol. 1) que se presentó el 9 de octubre de 1930 en la Clínica de enfermedades nerviosas. Aquí construyó “la escalera de datos experimentales” para plantear la idea que “él había preparado durante varios años, pero que temía expresar”, acerca de las relaciones interfuncionales: “en el proceso del

desarrollo y en particular del desarrollo histórico de la conducta, cambian no tanto las funciones como lo hemos estudiado anteriormente (y este es nuestro error), sino su estructura, no tanto el sistema de sus movimientos, como el cambio y la modificación de las relaciones de las funciones entre sí, surgen nuevas agrupaciones, las cuales eran desconocidas en la etapa anterior... El surgimiento de estas relaciones flexibles, en las cuales se establecen las funciones una con la otra, las vamos a llamar *sistema psicológico*" (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 110).

De esta forma, L.S. Vigotsky formula uno de los principios de la neuropsicología contemporánea: el principio de la organización sistémica de las funciones psicológicas superiores.

En el texto del informe, L.S. Vigotsky discute también el segundo principio: el principio de la génesis social de las funciones psicológicas superiores. Precisamente aquí expresa (posiblemente por primera vez) la idea acerca de la interiorización: "Estudiando los procesos de las funciones superiores en niños, hemos llegado a una conclusión sorprendente para nosotros: cada forma superior de conducta aparece, en su desarrollo, dos veces en escena – inicialmente como una forma colectiva de la conducta, como una función interpsicológica y después como función intrapsicológica, como medio conocido de la conducta. Nosotros no notamos este hecho porque es demasiado cotidiano y estamos ciegos a él" (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 115).

Esta comprensión permitió descubrir los mecanismos psicológicos concretos de la génesis social de las funciones psicológicas y considerar sus consecuencias para el problema de la localización. Consideraremos este problema con más detalles.

Al recordar las observaciones de J. Piaget acerca de que la discusión anticipa al diálogo interno (pensamiento), L.S. Vigotsky deduce una consecuencia: "inicialmente cada función psicológica superior... era un proceso psicológico compartido. Un proceso se daba en mi cerebro y otro en el cerebro de aquel con quien yo discutía..." (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 115). Más adelante, después de la consideración del desarrollo de los conceptos, L.S. Vigotsky se cuestiona sobre "qué es lo que fisiológicamente corresponde en el cerebro al pensamiento en conceptos" (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 128). El dice que el sustrato cerebral de los procesos psicológicos son los procesos complejos de todo el aparato cerebral, la colaboración compleja de diversas zonas. Sin embargo, esta respuesta aún no lo satisface por completo.

L.S. Vigotsky se dirige a los experimentos conocidos sobre la reorganización de los movimientos, en pacientes con enfermedad de Parkinson, con ayuda de signos externos (papeles distribuidos en el suelo) y

establece la hipótesis de que “el paciente con Parkinson establece la relación entre uno y otro punto en su cerebro, actuando sobre sí mismo desde la parte periférica” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 129). De esta forma, L.S. Vigotsky habla aquí acerca del significado de las relaciones “extracerebrales” (como él lo llamó en el año de 1934) para la formación de sistemas psicológicos. Si toda la teoría evolucionista se construye sobre la base del principio de que la función produce el órgano, es decir, produce cambios estructurales en el cuerpo, entonces, L.S. Vigotsky habla acerca de una forma nueva de desarrollo que caracteriza sólo al hombre: “su cerebro contiene aquellas condiciones y posibilidades de combinaciones de las funciones para síntesis nuevas, las cuales de ninguna manera se deben encontrar en la estructura de antemano” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 128). Interpretando esto desde el punto de vista de los conceptos que están de moda actualmente, esto puede significar lo siguiente: la evolución de los animales es el cambio en el *hardware*, en el portador material de los programas, mientras que el desarrollo del hombre es el desarrollo en el *software*, el sistema flexible de programas que se modifica fácilmente.

¿Cómo explica L.S. Vigotsky este cambio?. De acuerdo a su opinión, la formación del sistema psicológico pasa por tres etapas: “Inicialmente es la etapa interpsicológica – yo mando y usted ejecuta; después pasa por la etapa extrapsicológica – yo comienzo a hablarme a mí mismo; finalmente, la etapa intrapsicológica - dos puntos del cerebro, que se excitan desde afuera, obtienen la tendencia de actuar dentro de un sistema y se convierten en el punto intracortical” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 130).

Consideremos estas tres etapas. La primera etapa es general para el hombre y los animales superiores, en ella se basa el entrenamiento. En la segunda etapa, el lenguaje dirigido hacia sí mismo, es decir, el reflejo reversible da la posibilidad de duplicar la experiencia. Separada de las relaciones inmediatas con el cuerpo y el medio externo, la segunda experiencia –ideal– se puede transformar, reconstruirse, reprogramarse, lo cual sucede en la tercera etapa.

Así, en el informe “Acerca de los sistemas psicológicos”, L.S. Vigotsky desarrolla dos principios de la neuropsicología: la génesis social y la estructura sistémica de las funciones psicológicas superiores. Aquí también encontramos los primeros indicios del principio de la localización dinámica de las funciones. L.S. Vigotsky dice: “Una de las ideas básicas en el área del desarrollo del pensamiento y el lenguaje, es que no hay una fórmula constante que determine las relaciones entre ellos y que sea útil para todas las etapas del desarrollo y formas de desintegración y, en cada forma, observamos cambios particulares de relaciones” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 110). Aquí se establece la idea que él desarrolla en seis capítulos de

“Pensamiento y lenguaje”. En el séptimo capítulo “Pensamiento y palabra”, plantea la idea de que *el significado llegará más tarde*; de acuerdo a ella, los significados de las palabras se desarrollan no sólo en la filogenia y en la ontogenia, sino también en la génesis actual, es decir, cada vez, durante el movimiento desde el pensamiento hacia la palabra y a la inversa. De esta forma, en la zona del desarrollo próximo del mismo L.S. Vigotsky se encuentra la formulación del principio de la organización y localización dinámica de las funciones psicológicas superiores, principio que se relaciona estrechamente con la nueva comprensión de la génesis actual.

En el informe del 1930, L.S. Vigotsky no sólo planteó conclusiones, sino también estableció un problema experimental nuevo: el estudio de los sistemas psicológicos y sus destinos. Él comenzó a buscar nuevos métodos de estudio y reconsideró los viejos; pero además, la lógica interna y los acontecimientos externos lo dirigieron a la defectología y a la medicina. Ante L.S. Vigotsky y sus alumnos se cerraron las puertas de casi todas las instituciones pedagógicas de la ciudad de Moscú y empeoró la situación en el Instituto Experimental de Defectología. Algo diferente pasaba con la medicina: llamaron al grupo de L.S. Vigotsky al Instituto Psiconeurológico reformado de Kharkov. A.N. Leontiev, A.V. Zaporozhets, L.I. Bozhovich y, posteriormente también A.R. Luria, comenzaron a trabajar en Kharkov. A pesar de que L.S. Vigotsky se quedó en Moscú, regularmente iba a Kharkov y en 1931 ingresó al Instituto de Medicina de Kharkov y logró presentar los exámenes de tres años. A.R. Luria también ingresó en el Instituto de Medicina y comenzó a trabajar en la clínica de manera regular. En 1932, A.R. Luria describió los experimentos realizados por L.S. Vigotsky y él, seis años antes, sobre la reorganización de los movimientos en pacientes con Parkinson (Luria, 1963). En 1933 dio una conferencia acerca de la correlación entre la estructura del sistema nervioso y la conducta (Luria, 1994). Para elaborar las pruebas adecuadas para pacientes con afasia, A.R. Luria comenzó a estudiar lingüística. En las cartas de Kharkov a su futura esposa L.P. Linchina, A.R. Luria escribió: “Mi afásico está feliz y así me hará a mí también” (18-05-1933); después de mes y medio (26-06-1933) continuaba: “Yo termino de luchar contra mis afásicos, intento convencer a los viejitos respetables de que el hermano del padre es algo muy diferente del padre del hermano... Ahora tengo una gran cantidad de material interesante: agnosias y agrafias, psicosis después de partos con afasias... nosotros estamos ahogados en material poco frecuente. Me adentré en la medicina por completo: nos adentramos junto con Vigotsky en la patofisiología, y desde luego la recuerdo a Usted” (Luria, 1994, pág. 80-81).

Paralelamente con las observaciones clínicas y la lectura de trabajos de psicofisiólogos y neuropatólogos, L.S. Vigotsky continuó su consulta con

niños y adolescentes. El generalizó esta experiencia, así como los datos acerca de los estudios genéticos y conferencias sobre Psicología del desarrollo por edades y defectología. En estos trabajos, ocupa un notable lugar la recopilación de datos acerca del desarrollo y la desintegración de la conducta. Aquí descubrió el principio de la localización cronogénica de las funciones, que explica la posibilidad de la localización dinámica de las funciones tanto en la ontogenia, como en la génesis actual. Así, en el trabajo “Pedología del adolescente” (1930-1931), L.S. Vigotsky, después de E.K. Sepp y E. Krechtmer, escribe: “...aquellos mecanismos que dirigen nuestra conducta en la etapa temprana de nuestro desarrollo... no desaparecen en el adulto por completo; éstos se incluyen como mecanismos auxiliares ejecutivos en la estructura de la función sintética más compleja. Dentro de ella, éstos actúan de acuerdo a otras leyes que se diferencian de las que dirigen su vida independiente. Pero cuando la función superior, por alguna razón, se desintegra, las instancias que se conservan dentro de ella se emancipan y, de nuevo, comienzan a actuar de acuerdo a las leyes de su vida primitiva... La desintegración de la función superior significa, en el sentido convencional, desde luego, la regresión al escalón genéticamente ya pasado del desarrollo” (Vigotsky, 1984, vol. 4, pág. 166).

L.S. Vigotsky utiliza estas posiciones comparando los procesos de la formación y la desintegración del sistema de conceptos, que tienen lugar, correspondientemente, en la edad de transición y en la afasia amnésica. Sobre la base de los datos de A. Gelb y C. Goldstein y sus propias observaciones, L.S. Vigotsky supone que en esta forma de afasia se desintegra “la unidad compleja que se encuentra en la base de los conceptos, aquel complejo de juicios que conduce a una síntesis conocida” (Vigotsky, 1984, vol. 4, pág. 175). Más tarde, A.R. Luria repetiría esta explicación de las alteraciones en la denominación (ver la sección dedicada a la afasia semántica en “Afasia traumática” (Luria, 1947); estudios contemporáneos también demuestran esta interpretación (Yaroshevsky, 1993).

L.S. Vigotsky estableció el principio de la localización cronogénica con sus propias observaciones en su último informe “El problema del desarrollo y la desintegración de las funciones psicológicas superiores”. Este informe se realizó el 28 de abril de 1934 en el Instituto de medicina experimental, a donde el profesor N.I. Graschnkov llamaba a trabajar a L.S. Vigotsky y su grupo. (En ese lugar, el 9 de mayo de 1934, inició la hemorragia por la garganta y después de un mes, L.S. Vigotsky falleció). En este informe, L.S. Vigotsky compara las consecuencias de un mismo defecto funcional de la agnosia visual o de la ceguera central en adultos y niños. Sobre la base de sus propias observaciones y citando a C. Goldstein y O. Petzl, L.S. Vigotsky muestra que, en el primer caso, el defecto conduce a alteraciones poco

significativas, las cuales se limitan únicamente a la esfera visual, mientras que en el otro caso, el defecto conduce a un desarrollo insuficiente de todas las funciones psicológicas.

Las últimas palabras escritas por L.S. Vigotsky, para el trabajo “La psicología y la teoría de la localización de las funciones psicológicas superiores”, pueden considerarse como su testamento Neuropsicológico. Aquí, él desarrolla tres posiciones teóricas básicas, las cuales propone considerar como hipótesis de trabajo para la explicación de los hechos clínicos que se relacionan con el problema de la localización.

Inicialmente, L.S. Vigotsky considera la posición acerca de “la función de lo general y de lo parcial en la actividad cerebral”. Formula la afirmación de que “cada función específica... siempre representa el producto de la actividad integral de centros estrictamente diferenciados y relacionados jerárquicamente entre ellos” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 170), la cual se encuentra en la base del principio de la estructura sistémica de las funciones psicológicas superiores (compare con: Luria, 1969). Además, L.S. Vigotsky diferencia la función del cerebro como de un todo (*fondo*) y la función de una parte (*figura*) y escribe: “se puede considerar como ya establecido que las relaciones de las funciones de un todo y las funciones de las partes pueden ser esencialmente diferentes, cuando la *figura* en la actividad cerebral se representa por las funciones psicológicas superiores, mientras que el *fondo* se representa por las funciones inferiores y, a la inversa, cuando la *figura* se representa por las funciones inferiores y el *fondo* por las superiores (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 170). La diferenciación de la *figura* y el *fondo* se acerca, en su sentido, a las representaciones desarrolladas por N.A. Bernstein en 1947 acerca de los niveles predominantes y de fondo en los movimientos. El ejemplo que ponía L.S. Vigotsky para el transcurso automatizado o desautomatizado de algún proceso, subraya aún más esta cercanía. Tal similitud no es casual (compare: Zinchenko y Lebedinsky, 1981; Leontiev, 1982), debido a que los autores de ambos trabajos se apoyan en los datos acerca de la evolución y ontogenia del cerebro (Vigotsky, 1984, vol. 4, pág. 284-291) y comparten la posición de que “el cerebro conserva, en sí, en forma espacial, la secuencia temporal documentada del desarrollo de la conducta” (Vigotsky, 1984, vol. 4, pág. 164).

Esta comprensión se relaciona estrechamente con la posición desarrollada por L.S. Vigotsky acerca de la localización cronogénica de las funciones. El cambio en la estructura y la localización de las funciones en la ontogenia y la posibilidad de realización de las funciones en diferentes niveles en la génesis actual, constituye el contenido del segundo principio de la neuropsicología: el principio de la organización y localización dinámica de las funciones (compare: Luria, 1969).

La tercera posición de L.S. Vigotsky descubre el “principio de la nueva localización de las funciones en el cerebro del hombre, en comparación con el cerebro de los animales”, el cual se relaciona con áreas específicamente humanas del cerebro (lóbulos frontales y parietales, a pesar de que hay que hablar más exactamente de las zonas t́mporo-parieto-occipitales del cerebro) y las formas específicamente humanas de la actividad: “las formas superiores del lenguaje, la cognición y las acciones” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 174). L.S. Vigotsky subraya que las “relaciones extracerebrales” juegan un papel esencial en su formación: “inicialmente todas estas funciones participan estrechamente relacionadas con la actividad externa y sólo más tarde pasan hacia adentro, convirtiéndose en actividad interna” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 174). El argumento del área de desarrollo se acompaña por el argumento relacionado con las observaciones en la patología: “...la objetivación de la función desintegrada, su paso hacia afuera y su transformación en actividad externa, es una de las vías básicas para la compensación de las alteraciones” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 174). Esta posición de L.S. Vigotsky acerca de la vía social y la formación durante la vida de las funciones psicológicas superiores y el principio de localización relacionado con ella, se introdujo en la neuropsicología como el principio de la génesis social y la estructura mediatizada de las funciones psicológicas superiores (Luria, 1966, 1969).

Veamos el punto de vista de L.S. Vigotsky con más detalle. Las discusiones acerca del carácter innato de las funciones psicológicas superiores o su formación durante la vida, en particular de la capacidad verbal, no han cesado hasta el momento presente.

Las funciones específicamente humanas que se adquieren en la experiencia social, durante el proceso de su formación cambian su estructura funcional y, simultáneamente, cambia su dependencia de los mecanismos biológicos innatos: si inicialmente las funciones se determinan por mecanismos biológicos, más tarde éstas los determinan a ellos.

En relación con lo anterior, es demostrativa la anotación realizada por L.S. Vigotsky en 1932 acerca del problema psicofisiológico, donde él critica las teorías anteriores por la ausencia de la idea del desarrollo histórico de la conciencia y formula su propio punto de vista: “...la unidad de los procesos psicofisiológicos y el predominio del momento psicológico; el estudio de los procesos *psicológicos*; el punto de vista cumbre en el problema psicofisiológico...”

Pero lo más *importante*: la posibilidad, que se introduce por la conciencia, del movimiento nuevo, del cambio nuevo de los procesos psicofisiológicos, de relaciones nuevas, de los nuevos tipos del desarrollo de las funciones –*caso imposible en el plano del desarrollo orgánico*; de los

sistemas psicológicos. Ejemplo: la palabra y su significado (Vigotsky, 1982).

Intentaremos desplegar este ejemplo. Al hablar de la formación del sistema de conceptos y de las bases para el pensamiento categórico, L.S. Vigotsky escribe: “el niño forma una estructura nueva de generalización a partir de pocos conceptos; cuando él domina esta estructura nueva, y gracias a ello, reconstruye y transforma también la estructura de los conceptos anteriores” (Vigotsky, 1982, vol. 2, pág. 280-281). L.S. Vigotsky llama a esta transformación “automovimiento en el sistema del desarrollo de conceptos” (Vigotsky, 1982, vol. 2, pág. 277, 280). Parece ser que de esta forma, se acerca mucho a la idea de J. Piaget acerca del papel de la auto-organización: “La autorregulación, cuyas raíces evidentemente son orgánicas, caracteriza a todos los procesos vitales e intelectuales y, además, su acción tiene la gran ventaja de que puede ser regulada inmediatamente: por eso se debe buscar la explicación biológica de las construcciones cognitivas precisamente en esta orientación y no en una simple herencia,” (Piaget, 1979). Se puede imaginar que L.S. Vigotsky estaría de acuerdo con esta idea, a pesar de que él subrayara que la auto-organización de un tipo, no es igual a la auto-organización de otro tipo y vería un “anti-historicismo” en la opinión de J. Piaget, de que los estadios de la psicogénesis se pueden considerar como actualización progresiva (relacionada con la formación del sistema nervioso central, etc.) de un cierto conjunto de preformaciones, durante cuyo proceso el programa genético regula la epigénesis orgánica, a pesar de que este último se encuentra en interacción con el medio externo y los objetos” (Piaget, 1979).

En el capítulo seis de “Pensamiento y lenguaje”, L.S. Vigotsky contrapone su punto de vista al de J. Piaget: “Hay sólo dos vías para la explicación de las relaciones entre el desarrollo... la lógica de la acción y la lógica del pensamiento, la lógica de lo concreto y la lógica del pensamiento verbal. Una vía de explicación es la *ley del cambio (desfase)*... o de la reproducción, en las etapas superiores, de los procesos del desarrollo realizados anteriormente; la vía, relacionada con la regresión, en la esfera superior del desarrollo, a los momentos del desarrollo más temprano... Otra vía de explicación es la ley de la *zona de desarrollo próximo* que se desarrolló en nuestra hipótesis, la ley de la orientación opuesta en el desarrollo de sistemas análogos en la esfera superior y la esfera inferior, la ley de la relación recíproca en los sistemas superior e inferior del desarrollo...” (Vigotsky, 1982, vol. 2, pág. 276). L.S. Vigotsky ve la raíz de sus contradicciones con J. Piaget en la comprensión diferente de las relaciones entre enseñanza - aprendizaje y el desarrollo (Vigotsky, 1982, vol. 2, pág. 287). Si J. Piaget no especifica la relación entre ellos, L.S. Vigotsky

considera que en la medida de la maduración del niño, se cambia el tipo de relación entre el desarrollo y la enseñanza. Inicialmente el desarrollo determina la enseñanza - aprendizaje, más tarde a la inversa, la enseñanza - aprendizaje determina el desarrollo. La enseñanza - aprendizaje determina los nuevos tipos específicos de actividad, las nuevas relaciones funcionales, las nuevas operaciones. “La función específica de cada sistema interfuncional, consiste principalmente en garantizar la realización de una forma productiva nueva de la actividad consciente. Lo básico en la función específica de cada centro superior es un *modus operandi* nuevo de la conciencia”, - según leemos en las tesis acerca de la localización (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 172⁶).

Regresando a las tesis, señalaremos que en ellas, junto con los principios de la neuropsicología futura, L.S. Vigotsky descubre las exigencias para el método del experimento psicológico, en particular para el método de la “evaluación psicológica clínica”. Este presupone la necesidad, en primer lugar, del análisis por unidades y, en segundo lugar, del análisis sistémico. Para L.S. Vigotsky la psicología clínica no existía de manera aislada, detrás de la alta reja de la psicología teórica, por eso ahora debemos dirigirnos al problema del “análisis de unidades”.

M.G. Yaroshevsky, durante la discusión de su libro sobre L.S. Vigotsky en la cátedra de psicología general de la Universidad Estatal de Moscú, dijo que L.S. Vigotsky buscaba la “célula” y no la encontró y que la psicología instrumental pronto llegó a su fin; que no se logró demostrar la unidad entre el afecto y el intelecto (Yaroshevsky, 1993). L.S. Vigotsky llevó a la psicología instrumental a su fin, lo que le permitió construir y realizar un nuevo programa de investigaciones; y con la “célula” y con el “afecto” no todo está tan mal. Comenzaremos con las “células”, las cuales representan “las unidades indivisibles que conservan, en la forma más elemental, todas las características que posee la unidad general conocida” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 174) y estas nos llevarán al afecto.

En “Pensamiento y lenguaje” L.S. Vigotsky identifica al *significado* de la palabra en calidad de unidad del pensamiento verbal, mientras que “el drama vivo del pensamiento verbal” le corresponde al *sentido*. El *sentido*, como unidad de lo general dinámico, posee en sí, en forma reducida, los escalones tanto anteriores (motivo, idea) como posteriores, en el proceso del pensamiento hacia la palabra. El *sentido*, como unidad del drama verbal (afecto–motivo), le da un colorido emocional a la percepción de la palabra

⁶ La aparición de las operaciones específicamente humanas (reglas nuevas de operaciones) se puede demostrar durante el análisis de la formación y desintegración de las operaciones sintácticas que descubre la presencia de tres planos genéticos de sintaxisización (Akhutina, 1989).

del interlocutor y a la respuesta, es decir, la palabra hecha consciente como microcosmos de la conciencia humana, posee un carácter polifónico (sobre la cercanía de las ideas de L.S. Vigotsky y M.M. Bajtin ver: Akhutina, 1984; Hansen-Love, 1978).

Así, encontramos en el *sentido* una unidad de tres elementos: afecto, percepción y acción, la cual, de acuerdo a las palabras de L.S. Vigotsky, caracteriza a cualquier acto conductual del animal y del hombre. Al respecto L.S. Vigotsky habla en el trabajo “Edad temprana”, donde contraponen la necesidad a la percepción y a la acción, relacionadas a través del impulso, es decir, hablando más ampliamente, contraponen el afecto al arco y círculo reflejos (Vigotsky, 1984, vol. 4, pág. 292-294). A los miembros de este tríada corresponden los tres bloques funcionales del cerebro, identificados por A.R. Luria décadas más tarde (Luria, 1973).

Al hablar del desarrollo de la esfera afectiva, L.S. Vigotsky utiliza el argumento anatómico comprendido desde el punto de vista psicológico (más bien, neuropsicológico): “las funciones afectivas descubren una relación inmediata tanto con los centros subcorticales más antiguos..., como con las áreas cerebrales más nuevas específicamente humanas (lóbulos frontales) que se desarrollan más tardíamente en comparación con todas las demás. En este hecho encuentra su reflejo aquella circunstancia de que el afecto es “... el prólogo y epílogo de todo el desarrollo psicológico...” (Vigotsky, 1984, vol. 4, págs. 296-297). Los estudios psicológicos y neuropsicológicos contemporáneos demuestran la productividad de la idea de L.S. Vigotsky (ver: Xomskaya y Batova, 1992; Stuss, 1991, así como el artículo sobre emociones en la revista *Brain and Language*” dedicada a las funciones de los lóbulos frontales, 1992).

El último punto del “testamento neuropsicológico” de L.S. Vigotsky, se relaciona con el hecho de cómo se debe realizar el análisis sistémico en “el estudio clínico-psicológico”. Este problema se considera con más detalle en el artículo “Diagnóstico del desarrollo y clínica pedagógica de la infancia difícil”, escrito en 1931. L.S. Vigotsky se dirige a este problema también en su libro sobre psicología del desarrollo en el capítulo “El problema de la edad” (1932-1934). En estos trabajos, L.S. Vigotsky diferencia dos tipos de diagnóstico del desarrollo: el *diagnóstico normativo de las edades* y el diagnóstico denominado *clínico*. El contenido del primero de ellos es la determinación del nivel actual del desarrollo y de la zona de desarrollo próximo. Su tarea es aclarar, con ayuda de las normas establecidas de las edades, el estado dado de desarrollo en relación con los procesos tanto maduros, como inmaduros. A diferencia de este primer diagnóstico sintomático, el segundo se basa en la “determinación del transcurso interno del proceso mismo del desarrollo” (Vigotsky, 1984, vol. 4, pág. 267).

Después de A. Gessell, L.S. Vigotsky supone que la igualación de los síntomas del desarrollo con los estándares, proporciona los puntos clave para el estudio comparativo de los niños y el establecimiento del diagnóstico. En su comprensión, el diagnóstico verdadero no es una constatación empírica de los síntomas del desarrollo, sino que “debe dar la explicación, la anticipación y la argumentación científica del significado práctico” (Vigotsky, 1984, vol. 4, pág. 268).

En relación con esto, L.S. Vigotsky consideró que los métodos que se basan en la “concepción puramente cuantitativa del desarrollo infantil (Binet), se limitan básicamente a la caracterización negativa del niño, solucionan de manera negativa la identificación de los niños problema para la escuela” (Vigotsky, 1984, vol. 4, pág. 273, 325). Para dar una característica positiva al niño y para captar sus particularidades cualitativas, es necesario: 1) una especialización máxima de los métodos de evaluación de diferentes funciones; 2) la división del proceso de captación de los datos y de su interpretación, es decir, la división de los defectos primarios y secundarios y la cualificación psicológica de los fenómenos y hechos de observación; y 3) la interpretación dinámica y tipológica de los datos que presupone la explicación de un principio de los síntomas y “conducen a la unidad”, a la estructura regular de los síntomas, aparentemente lejanos entre sí.

L.S. Vigotsky, como especialista práctico y analítico fino, descubrió el mecanismo de interpretación y de cualificación de los síntomas; señaló que la vía de la investigación dibuja un círculo, que va del establecimiento del conjunto de síntomas a la aclaración del proceso que se encuentra en su centro y al establecimiento del diagnóstico; después de ello regresa a los síntomas, descubriendo el mecanismo de su aparición. Sólo sobre la base de este análisis se puede pasar al diagnóstico etiológico: “el intento de algunos autores por relacionar de manera inmediata el cuadro sintomático con la etiología, minimizando u omitiendo el diagnóstico, necesariamente conduce al hecho de que... el punto central de todo el estudio pedológico desaparezca” (Vigotsky, 1984, vol. 5, pág. 318).

Como vemos, L.S. Vigotsky inició la elaboración de la metodología del estudio neuropsicológico con lo más difícil: el diagnóstico infantil, el cual es mucho más complejo que el diagnóstico de los adultos y, a diferencia del último, se encuentra en proceso de formación hasta nuestros días. Por el contrario, A.R. Luria inició el trabajo desde lo más sencillo. Pero antes de analizar dicho trabajo, consideremos las últimas etapas de la creatividad de L.S. Vigotsky.

Al final de su libro básico “Pensamiento y lenguaje”, L.S. Vigotsky hace conclusiones de su propio trabajo: “Nosotros hemos intentado investigar las

relaciones de la palabra con los objetos y con la realidad. Hemos tratado de estudiar experimentalmente el paso dialéctico de la sensación al pensamiento y mostrar que la realidad se refleja en el pensamiento de manera diferente, en comparación con las sensaciones. Si la conciencia sensible y pensante posee métodos diferentes de reflejo de la realidad, entonces se trata de diferentes tipos de conciencia. Por ello es que *el pensamiento y el lenguaje resultan ser la clave para la comprensión de la naturaleza de la conciencia humana*” (Vigotsky, 1982, vol. 2, pág. 361).

De esta forma, en 1934 nuevamente aparece el tema del artículo escrito nueve años atrás. ¡Qué sencillo era el esquema de 1925 y qué tan amplia es la concepción de 1934 y cómo se relacionan entre ellas!

“La palabra pensante es el microcosmos de la conciencia humana”, “...la relación entre el pensamiento y la palabra se descubrió como el movimiento a través de toda una serie de planos internos...”. “Sin embargo, hubiera sido incorrecto imaginar que sólo esta vía única del pensamiento hacia la palabra (motivo – pensamiento – lenguaje interno – plano semántico – lenguaje externo) siempre se realiza realmente. Al contrario, son posibles los movimientos más diversos... directos e indirectos, los pasos directos e indirectos de unos planos a otros...” (Vigotsky, 1982, vol. 2, pág. 358, 361). ¿Qué significa esta comprensión del pensamiento verbal para la neuropsicología?. Utilizando los principios de L.S. Vigotsky, A.R. Luria, su seguidor, señala que el pensamiento verbal es una formación dinámica, el proceso de su formación; necesariamente presupone la organización de sistemas funcionales con la participación de los medios sociales externos, durante la ontogenia y la génesis actual, de los actos del pensamiento y del lenguaje; su estructura psicológica y organización cerebral cambia, como cambian las interrelaciones de las funciones de las estructuras cerebrales. El seguidor de L.S. Vigotsky, desde luego, sabe que “el problema de la localización es, en esencia, el problema de la relación de las unidades estructurales y funcionales en la actividad cerebral” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 168) y sabe acerca de la necesidad del “análisis por unidades y no por elementos”. ¿Pero, cómo aplicar estos conocimientos, si en el pensamiento verbal todo se relaciona y todo cambia?.

Precisamente A.R. Luria estableció este problema como el principal. Desde octubre de 1934 trabajó en el laboratorio del Instituto de Medicina Experimental y después se convirtió en estudiante de la facultad de medicina. En 1937 comenzó a trabajar en el Instituto de Neurocirugía; en 1939 regresó al Instituto de Medicina Experimental y en 1941 organizó el hospital de evacuación. Aún antes de la guerra, analizó el síndrome de la afasia sensorial y el síndrome premotor, pero el sistema concluido no se representó hasta el año 1947 en el libro “Afasia traumática”.

¿Cuál es el hilo de Ariadna⁷ que encontró A.R. Luria?. Su aproximación sólo podía ser histórico-genética. Así como L.S. Vigotsky y N.A. Bernstein, se dirigió a los trabajos sobre la evolución del cerebro, en particular de la corteza cerebral. En la corteza existen “las zonas más antiguas y elementales”: campos primarios sensoriales y motores. Sobre ellos se construyen los campos secundarios. Las zonas verbales surgieron sobre la base de estas zonas y conservan, gracias a la cercanía genética, los rasgos característicos generales. De aquí surge el análisis de aquello general que caracteriza a una u otra zona del lenguaje y de sus sectores limítrofes. Esto permite identificar lo específico de la aportación de estas zonas en el trabajo integrador general. “El estudio de la patología de las zonas limítrofes será para nosotros la *vía metodológica para la división de las formas más complejas de las afasias en sus partes constitutivas*” (Luria, 1947). De esta forma, A.R. Luria encontró el medio de identificación del defecto primario y de la cualificación de los síntomas, del cual hablaba L.S. Vigotsky.

En su teoría de la afasia, A.R. Luria incluyó, de manera orgánica, muchas consideraciones elaboradas o señaladas por L.S. Vigotsky. Así, L.S. Vigotsky fue el primero en señalar el concepto de *fonema*, necesario para el análisis de la afasia sensorial y de la alalia (agnosias acústicas en niños). Este concepto se utilizó por R.M. Boskis y R.E. Levina y por A.R. Luria en 1940. La diferenciación de la “referencia objetal” y el “significado categorial”, realizado por L.S. Vigotsky en “Pensamiento y lenguaje”, A.R. Luria lo utilizó para la explicación de los mecanismos de las dificultades denominativas en la afasia sensorial y semántica; asimismo, la idea acerca el lenguaje interno la utilizó para la interpretación de la afasia dinámica (para más detalles ver: Akhutina, 1975).

Apoyándose en el principio de la estructura sistémica, A.R. Luria realizó el análisis neuropsicológico de las alteraciones de las funciones en casos de diferentes tipos de lesiones cerebrales locales a través del método de la identificación de la estructura de los componentes de las funciones psicológicas superiores. Así, su análisis de las alteraciones del lenguaje y la escritura (Luria, 1950; 1975), permitió identificar el conjunto de operaciones que se incluyen en estas funciones complejas. La comparación detallada de los resultados de este análisis con los modelos contemporáneos de la producción del lenguaje, por un lado, y con las consideraciones de L.S. Vigotsky, por otro lado, mostró el carácter productivo y confiable de los métodos de investigación neuropsicológica, elaborados por A.R. Luria (Akhutina, 1989).

⁷ Se refiere a la mitología Griega y que significa “la idea, guía u orientación principal”. Nota de los traductores.

Junto con el principio de la estructura sistémica de las funciones, A.R. Luria aplicó activamente el principio de la génesis social de las funciones psicológicas superiores para la elaboración de los métodos de rehabilitación. En su libro sobre rehabilitación (1948), él mismo y después L.S. Tsvetkova y sus alumnos, se apoyan en el principio citado anteriormente de L.S. Vigotsky acerca de que “la objetivación de la función desintegrada, su paso hacia fuera y su transformación en actividad externa, constituyen una de las vías básicas en los casos de compensación de las alteraciones” (Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 174).

El principio de la localización cronogénica se ha desarrollado, en su mayor parte, más tarde (Luria, Simernitskaya y Tibulevich, 1973; Simernitskaya, 1985). Este apenas se está desarrollando y por ello aún ahora se encuentran autores que se sorprenden mucho por las diferencias de las consecuencias de lesiones cerebrales en adultos y en niños.

A.R. Luria elaboró los métodos para la evaluación Neuropsicológica; su primera versión se representó en el libro “Afasia traumática” y la versión concluida en “Funciones corticales superiores” (primera edición de 1962).

Entonces, en correspondencia con la idea de L.S. Vigotsky, A.R. Luria construyó una nueva área de la psicología: la neuropsicología. Los estudios que se relacionan con la organización cerebral de los procesos psicológicos y el papel del lenguaje en la formación de las acciones voluntarias, obtuvieron un reconocimiento mundial y colocaron a A.R. Luria dentro de los psicólogos más reconocidos del siglo XX.

En la conclusión regresaremos al inicio del artículo. Hemos querido considerar la creatividad de L.S. Vigotsky en la solución del problema: “Psicología y el problema de la localización de las funciones psicológicas”. Nuestro análisis permitió identificar tres soluciones de este problema. El análisis más general de la correlación socio- y bio-génesis de la psique humana caracterizó al primer periodo. Después se estableció el problema acerca de la estructura y la localización sistémica de las funciones psicológicas. Más tarde, el foco de la atención de L.S. Vigotsky fue el problema de la génesis actual de las funciones psicológicas y el carácter variable de la realización de las funciones, es decir, la organización y la localización dinámica de las funciones psicológicas.

Estas tres variantes del establecimiento del problema acerca de la localización, representan partes diferentes de los programas de investigación de L.S. Vigotsky. Para la primera, en la cual la palabra clave es el “signo”, es esencial el apoyo en la filosofía y la biología. En la segunda, la palabra clave es el “significado” y es muy importante el papel de la lingüística (el idioma como sistema) y de la neurología (el cerebro como sistema): “el significado y el sistema de funciones se relacionan entre sí internamente”

(Vigotsky, 1982, vol. 1, pág. 167). Para la tercera, la palabra clave es el “sentido”, con su flexibilidad y polisemia. En analogía con lo anterior, se puede decir que el sentido y el carácter dinámico de los sistemas de funciones y la posibilidad de entrar en diferentes contextos, se relacionan entre sí internamente. “El principio básico del trabajo de las funciones psicológicas superiores (personalidad) es la *interacción* social, de acuerdo al tipo de interacción de las funciones (autoestimulación, “inclusión en el dominio de su cuerpo”, adquisición”) encontradas en las relaciones de la gente. De manera más completa, estas se pueden presentar en forma de *drama*” (Vigotsky, 1986). En este caso, los interlocutores de L.S. Vigotsky son especialistas en la teoría del arte, pedagogos y psiquiatras.

Para diferentes alumnos y seguidores de L.S. Vigotsky, uno u otro de sus programas fue más significativo. Por ejemplo, para A.N. Leontiev, lo fueron el primero y el segundo, para A.R. Luria el segundo y primero y para B.V. Zeigarnik el tercero (Zeigarnik, 1981).

De esta forma, L.S. Vigotsky, desde nuestro punto de vista, fue el fundador no de una, sino de varias escuelas científicas. Sin embargo, en la herencia científica que él dejó, lo importante no sólo son las escuelas científicas. Las ideas de L.S. Vigotsky cambiaron y continúan cambiando la práctica psicológica: pedagógica, clínica, de consulta y existen todas las bases para pensar que las nuevas generaciones de psicólogos asimilarán de nuevo los programas de investigación de este autor.

Agradecimientos. El autor agradece a G.L. Vigodskaya, A.V. Akhutin y A.V. Kurgansky por las discusiones de diferentes aspectos de la creatividad de L.S. Vigotsky.

Referencias

Akhutina, T.V. (1975). *Análisis neuropsicológico de la afasia dinámica*. Moscú: Universidad Estatal de Moscú.

Akhutina, T.V. (1984). El problema de la estructura del léxico individual del hombre a la luz de las ideas de L.S. Vigotsky. *Revista de la Universidad Estatal de Moscú*, 14, (4), 44-50.

Akhutina, T.V. (1984). Teoría de la comunicación verbal en los trabajos de m.m. bajtin y L.S. Vigotsky. *Revista de la Universidad Estatal de Moscú*, 14, (3), 3-13.

Akhutina, T.V. (1989). *La producción del lenguaje. Análisis neuropsicológico de la sintaxis*. Moscú: Universidad Estatal de Moscú.

Hansen-Love, A.A. (1978). *Der russische formalismus*. Wien, verl. der österreichischen akad. Der wissenschaften.

Leontiev, A. (1982). Acerca del camino en la creatividad de L.S. Vigotsky. Prólogo. en: Vigotsky L.S. *Obras Escogidas*. Moscú: Pedagogía.

Leontiev, A. (1990). *L.S. Vigotsky*. Moscú: Educación.

Luria, A.R. (1947). *Afasia traumática clínica, semiótica y terapia rehabilitatoria*. Moscú: Academia de Ciencias Médicas de la URSS.

Luria, A.R. (1948). *Rehabilitación de las funciones después de trauma de guerra*. Moscú: Academia de Ciencias Médicas de la URSS.

Luria, A.R. (1950). *Problemas de psicofisiología de la escritura*. Moscú: Academia de Ciencias Pedagógicas de Federación Rusa.

Luria, A.R. (1959). El desarrollo del lenguaje y la formación de los procesos psicológicos. en: *Ciencia psicológica en la URSS*. Moscú: Academia de Ciencias Pedagógicas de Federación Rusa.

Luria, A.R. (1963). *El cerebro humano y los procesos psíquicos*. Moscú, Academia de Ciencias Pedagógicas de Federación Rusa.

Luria, A.R. (1966). L.S. Vigotsky y el problema de la localización de las funciones. *Problemas de Psicología*, 6, 35-61.

Luria, A.R. (1969). *Las funciones corticales superiores del hombre*. Moscú: Universidad Estatal de Moscú.

Luria, A.R. (1973). *Bases de la neuropsicología*. Moscú: Universidad Estatal de Moscú.

Luria, A.R. (1975). *Problemas básicos de psicolingüística*. Moscú: Universidad Estatal de Moscú.

Luria, A.R. (1982). *Etapas del camino recorrido. Autobiografía científica*. Moscú: Universidad Estatal de Moscú.

Luria, A.R. *Autobiografía científica* (manuscrito del archivo de A.R. Luria no editado).

Luria, A.R., Simernetskaya, E.G., Tibulevich, B. (1973). Acerca de los cambios en la estructura de funciones psicológicas en el proceso del desarrollo funcional. *Estudios psicológicos*, 4, 111-119.

Luria, E.A. (1994). *Mi padre A.R. Luria*. Moscú: Gnosis.

Passler, M.A., Isaac, W., Hynd, G.W. (1985). Neuropsychological development of behavior attributed to frontal lobe functioning in children. *Developmental neuropsychology*, 1,(4), 349-370.

Piaget, J. (1979). La psychogenese des connaissances et sa signification epistemologique // theories du langage: teorie de l'apprentissage. Le debat entre jean piaget et noam chomsky.

Radzihovsky, L.A., Xomskaya, E.D. (1981). A.R. Luria y L.S. Vigotsky (primeros años de colaboración). *Revista de la universidad estatal de Moscú*, 14, (2), 66-76.

Simernetskaya, E.G. (1985). *El cerebro humano y los procesos psíquicos en la ontogenia*. Moscú: Universidad estatal de Moscú.

Stuss, D.T. (1991). Self awareness and the frontal lobes: a neuropsychological perspective. in: Strauss J., Goethal G.R. (eds.) *The self interdisciplinary approaches*. new york: Springer-Verlag.

Vigodskaya, G.L. (1994). Su vida – desde el inicio hasta el fin. *Revista de la Universidad estatal de Moscú*, 14, (4), 3-17.

Vigotsky, L.S. (1960). El problema del desarrollo y la desintegración de las funciones psicológicas superiores. en: L.S. Vigotsky. *Desarrollo de las funciones psicológicas superiores*. Moscú: Academia de Ciencias Pedagógicas de Federación Rusa.

Vigotsky, L.S. (1982). De las agendas personales de L.S. Vigotsky. *Revista de la Universidad estatal de Moscú*, 14, (1), 60-67.

Vigotsky, L.S. (1982). *Obras escogidas. Tomo 1*. Moscú: Pedagogía.

Vigotsky, L.S. (1982). *Obras escogidas. Tomo 2*. Moscú: Pedagogía.

Vigotsky, L.S. (1984). *Obras escogidas. Tomo 4*. Moscú: Pedagogía.

Vigotsky, L.S. (1984). *Obras escogidas. Tomo 5*. Moscú: Pedagogía.

Vigotsky, L.S. (1986). manuscrito no publicado. *Revista de la Universidad Estatal de Moscú*, 14, (1), 51-63.

Vigotsky, L.S., Luria, A.R. (1929). *Estudios sobre la historia de la conducta (Mono. Hombre primitivo. Niño)*, Moscú.

Xomskaya, E.D. (1981). Idea de lo sistémico en los trabajos de L.S. Vigotsky y A.R. Luria. en: Davidov V.V. (ed.) *La creatividad científica de L.S. Vigotsky y la psicología contemporánea*. Moscú.

Xomskaya, E.D. (1992). *Alexandr Romanovich Luria. Biografía científica*. Moscú: Editorial militar.

Xomskaya, E.D., Batova, N. (1992). *Cerebro y emociones*. Moscú: Universidad Estatal de Moscú.

Yaroshevsky, M.G. (1984). En la búsqueda de Vigotsky (materiales de discusión del libro “L.S. Vigotsky: en la búsqueda de la nueva psicología”). *Revista de la Universidad Estatal de Moscú*, 14, (4), 51-63.

Yaroshevsky, M.G. (1993). *L.S. Vigotsky: en la búsqueda de la nueva psicología*. San-Petersburgo: Editorial del Fondo Internacional de la Historia de la Ciencia.

Zeigarnik, B.V. (1981). Las perspectivas de estudios patopsicológicos a la luz de la teoría de L.S. Vigotsky. en: Davidov V.V. (ed.) *La creatividad científica de L.S. Vigotsky y la psicología contemporánea*. Moscú.

Zinchenko, V.P., Lebedinsky, V.V. (1981). L.S. Vigotsky y N.A. Bernstein: rasgos semejantes en la visión del mundo. en: V.V. Davidov (ed.) *La creatividad científica de l.s. vigotsky y la psicología contemporánea*. Moscú.

Recibido 28 Agosto, 2002
Aceptado 04 Septiembre, 2002